

El desafío soberanista Los socialistas

Sánchez exige unidad a Susana Díaz frente al «oportunismo» de Cs

► El PSOE andaluz busca cómo contentar tanto a Sánchez como a su socio parlamentario

VÍCTOR R. ALMIRÓN/STELLA BENOT
MADRID/SEVILLA

La paz en el PSOE es tan frágil que las primeras brisas del otoño vuelven a amenazar con resquebrajar los muros del socialismo español. Una proposición no de ley de Ciudadanos ha sido suficiente para volver a poner sobre la mesa las diferencias entre Pedro Sánchez y Susana Díaz.

Se trata de la misma proposición que Albert Rivera presentó en el Congreso de los Diputados la pasada semana y a la que, tras una enorme polémica, los socialistas votaron en contra, precisamente por orden directa de Pedro Sánchez. El líder del PSOE se justificó ayer en que se trató de un «episodio oportunista» porque Cs «trató de constituir una suerte de bloque» y no aceptó las enmiendas socialistas que hacían referencia a la necesidad de una solución dialogada y pactada. Sánchez está intentando marcar un perfil diferenciado del Gobierno: «No vamos a entrar en dialécticas de supuestos partidos constitucionales. Porque al cegar toda vía de diálogo no se reivindica el espíritu constitucional».

Pero Cs ha presentado textos similares en todos los parlamentos de España y Ferraz tuvo que enviar ayer una carta en la que pedía a sus grupos que se abstuviesen de presentar

o apoyar esta iniciativa, para mantener la línea de actuación que marcó el grupo parlamentario en el Congreso. En esa misiva, que firmaban el secretario de Organización, José Luis Ábalos, la secretaria de política municipal, Susana Sumelzo, y el secretario de Relaciones Institucionales, Alfonso Rodríguez Gómez de Celis, se pide que se envíen a Ferraz las iniciativas para que la Ejecutiva Federal determine posición. Ayer a puerta cerrada en la interparlamentaria del Senado se insistió en esa petición de unidad.

Un tutelaje que ha sentado muy mal en el PSOE de Andalucía. «La carta no ayuda», reconocía un alto dirigente del PSOE andaluz. Pero el socialismo andaluz coincide plenamente con los términos de un texto que expresa el apoyo al «Gobierno de España, al Tribunal Constitucional, al Ministerio Fiscal y al resto de repre-

sentantes del poder judicial y autoridades en todas aquellas medidas sean necesarias para impedir la organización del referéndum de secesión de Cataluña».

En el PSOE andaluz no son partidarios de votar en contra, como se hizo en el Congreso.

«No vamos a cambiar ni un ápice lo que hemos venido repitiendo, que estamos con la legalidad y en la defensa de la Constitución, de las normas y de las instituciones», señaló Juan Cornejo, número dos de Díaz. Otro dirigente apunta a que se tratará de presentar una enmienda como hizo el grupo en el Congreso. Pero si Cs no la acepta Díaz se vería en la tesitura de tener que contrariar a Ferraz o a su socio. «A ver cómo lo salvamos», se resignaba ayer un diputado andaluz.

Enfado
*La carta de Ferraz
exigiendo que se
les traslade
cualquier
iniciativa enfada
al PSOE andaluz*



González, ayer, durante su intervención en un acto en Madrid

EFE

González insinúa que él ya habría utilizado el 155 en Cataluña

► El expresidente del Gobierno asegura que es lo que más le preocupa «en 40 años»

S.E.
MADRID

El expresidente del Gobierno Felipe González reconoció ayer que le preocupa «muchísimo» la situación en Cataluña, hasta el punto de que este asunto es lo que más le ha preocupado «en los últimos cuarenta años», si bien se mostró convencido de que puede tener solución «entre demócratas», informa Efe.

González hizo esta breve declaración a su llegada a la II Asamblea General de **Madrid Foro Empresarial** en el que participan otros dirigentes políticos, como Alberto Ruiz Gallardón.

El expresidente también insinúa que él habría utilizado el artículo 155 de la Constitución para frenar el referéndum ilegal que los independentistas quieren celebrar el 1 de octubre. Al ser preguntado por las medidas adoptadas por Mariano Rajoy, respondió: «Yo hubiera tratado de excluir en la medida de lo posible lo penal, de no pasar por lo jurídico-institucional» y concluyó: «Yo hubiera utilizado el instrumento político al que la Constitución me obliga, además que me lo ofrece».

Por otra parte, respondió a los independentistas que aseguran que con el referéndum del 1 de octubre «enterrarán a Franco». «Lo que están haciendo es resucitándolo», defendió. En este sentido, llamó a recuperar el concepto de «ciudadanía, que nos ampara a todos», e instó a las autoridades catalanas a rectificar y volver a la legalidad del Estatuto y la Constitución, «en ese orden».



CHISPAS

CURRI VALENZUELA

EL PP NO QUIERE BANDERAS

El Gobierno no quiere manifestaciones de ciudadanos españoles que salgan a la calle en vísperas del referéndum catalán ondeando sus banderas por no provocar más de la cuenta a los exaltados independentistas, y el PP ha prohibido que en los ayuntamientos donde gobierna se aprueben declaraciones reafirmando la unidad de España. En su afán por ofrecer un perfil bajo, está impidiendo la comparación en los medios de comunica-

ción de sus portavoces más incisivos. Pero las banderas de bajo coste se están agotando en los chinos y los principales fabricantes españoles de enseñas nacionales de calidad no dan abasto para acomodar su producción a la demanda. La gente quiere decorar con ellas sus balcones sin que esté en juego ningún campeonato en el que participa la selección española de fútbol por el mismo motivo que ciudadanos de a pie despiden con vivas a los guar-

dias civiles que salen de sus pueblos para mantener el orden en Cataluña o que, según relatan agentes de la Benemérita, les felicitan aun cuando les paran en un control de alcoholemia.

En las sedes del PP reconocen estar recibiendo muchas llamadas de sus militantes preguntando dónde hay que manifestarse; reciben mensajes que les convocan, unos el sábado próximo, otros el domingo, para expresar su desacuerdo con el desafío independentista y con los ataques que sufren quienes defienden la democracia en Cataluña. El cuerpo les pide salir a la calle pacíficamente, como muchos hacían para protestar contra los atentados de ETA y las cesiones excesivas a los secesionistas vascos. Pero el mismo partido que entonces organizaba las manifestaciones

que ganaron la batalla de la calle a los proetarras quiere mantenerse en un perfil bajo en esta ocasión. Ninguno de sus dirigentes asistirá a ningún acto, como el convocado por la Fundación para la Defensa de la Nación Española para las doce de la mañana de este sábado a la puerta de todos los ayuntamientos de España. Tampoco quiere que los minutos que las televisiones dedican estos días al asunto recojan la opinión de su presidente regional, **Xavier García Albiol**, elegido para ese cargo por su dialéctica agresiva con los nacionalistas. Prefieren que salgan la vicesecretaria general, **Andrea Levy**, o la ministra de Sanidad, **Dolors Monserat**, más comedidas. Pese a la que está cayendo, la consigna del Gobierno es la de no molestar a los secesionistas.